

WDELIOPI.

Construcción Portuaria

Sonia Bandrymer



BANCO CENTRAL
DEL URUGUAY





Walter Deliotti
Construcción Portuaria

Sonia Bandrymer

Autoridades del Banco Central del Uruguay

Ec. Alberto Graña - Presidente
Dr. Jorge Gamarra - Vicepresidente
Ec. Washington Ribeiro - Director
Cra. Elizabeth Oria - Secretaria General

Noviembre, 2014

ÍNDICE

PRÓLOGO, "Construcción Portuaria", Ec. Alberto Graña	Pág.	5
Historia de la gestación de este proyecto, Ec. Mario Bergara	"	7
El año 1967 en construcción	"	9
Una genealogía del muralismo en Uruguay	"	11
Walter Deliotti, un hombre de ciudad	"	17
Los inicios y la Escuela del Sur	"	24
Exposición en la Galería Porley, 1966	"	35
Primera exposición personal fuera del país, 1966	"	38
El primer viaje a Europa, 1969	"	40
La vuelta al país. La exposición en la Galería Losada, 1971	"	44
El ritmo formal de sus maderas, 1974	"	45
El viaje a Estados Unidos, 1980	"	46
Sobre su vasta trayectoria	"	48
Selección de esculturas	"	49
Selección de obras en madera	"	55
Selección de pinturas y dibujos	"	65
Currículum	"	116
Sonia Bandrymer	"	119



PRÓLOGO

"Construcción Portuaria"

El Banco Central del Uruguay ha incorporado a su colección de arte, el mural de Walter Deliotti, "Construcción Portuaria", ubicado en el Hall Central de su sede. El compromiso del Banco Central del Uruguay con la estabilidad económica y con la educación económica y financiera como parte de la inclusión en el sentido amplio del concepto; se articulan con el desarrollo social y cultural del país y de su gente.

Los artistas de América del Sur han proclamado las bases de un movimiento plástico para llegar a través de los espacios públicos a todos los ciudadanos. Ese movimiento conocido como muralismo, reconoce entre sus premisas, el derecho de todo individuo al goce estético. En nuestro país fue el Maestro Joaquín Torres García quien llevó a la práctica un arte público y colectivo con integración de las artes.

El Banco Central pensó en uno de los discípulos del Taller Torres García -aún en actividad- para contribuir a esta tradición local. Esta valiosa publicación, que el Banco Central del Uruguay presenta con gran orgullo y que hoy estamos prologando, documenta la ejecución del mural en 2013 y profundiza en la vida y la obra de Walter Deliotti. Su formación artística proviene del fecundo ambiente cultural transcurrido entre 1930 y 1950 en nuestro país. Artífice de una vasta trayectoria, ha trabajado en una gran diversidad de soportes y técnicas. Obras de su autoría están presentes en museos departamentales y en colecciones privadas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, Estados Unidos, España, Israel, Inglaterra y Suecia.

Alberto Graña
Presidente del Banco Central del Uruguay



1985 - Óleo sobre papel - 36 x 27 cm.

Historia de la gestación de este proyecto

“Toda mi vida imaginé esta obra hecha un mural”- Visiblemente emocionado, miraba concentrado el recorte de un viejo catálogo en el que aparecía la misma. “Mirá, si hasta le llamé Proyecto Mural”. Absorto en ese pedacito de papel, movía la cabeza como intentando decir algo más. Pero las palabras no venían a su boca. El momento estaba demasiado cargado con su emoción como para agregarle ideas. Quizás por su mente pasaban muchas historias asociadas a esa maravilla creada hacía más de cuarenta años. Quizás en ese instante, comenzaba a darse cuenta de que la posibilidad de llevar esa creación al formato de un mural estaba a la vuelta de la esquina.

Presidir el Banco Central del Uruguay me ha brindado infinitas satisfacciones y momentos imborrables. No dudo en confesar que ese instante es uno de esos recuerdos que voy a atesorar para siempre. Porque allí el acuerdo estaba sellado. No hubo necesidad de entrar en otros detalles. Ambos sabíamos que esa obra de arte iba a ser una realidad.

“Y dígame, Walter, ¿esa obra la pintó hace poco?” El maestro, orgulloso de su obra, pero con ese orgullo que trasunta desde su humildad y su sencillez, me responde con una mueca de sonrisa; “No, la pinté en 1967.” Superada la conmoción de darme cuenta que llevaba cuatro décadas y media con la ilusión de transformar ese cuadro en mural, le dije: “¡Qué increíble, ese es el año del nacimiento de nuestro Banco Central!”. Parecía premonitorio.

Como si la realidad hubiera dado un salto hacia el futuro, Walter empezó a imaginar su trabajo y a ver todas las “dificultades”. “Yo nunca trabajé en una dimensión tan grande”. “No sé si voy a poder mantener las escalas”. “¿Y dónde vamos a encontrar un lugar suficientemente amplio como para trabajar?” “Va a ser muy difícil encontrar tanta madera adecuada para esto”.

Entre dudas y preocupaciones, el maestro ya estaba trabajando en su obra.

Mario Bergara
Ministro de Economía y Finanzas del Uruguay.



1981. Óleo sobre papel, 24 x 30 cm.

El año 1967 en construcción

Se requerirían estudios cabalísticos para comprender las complejas relaciones que vinculan determinados hechos históricos. El año 1967 aglutina en nuestra memoria reveladores sucesos a nivel nacional, regional e internacional. En febrero entra en vigencia en Uruguay la Constitución que da fin al sistema de Gobierno Colegiado e inicia la forma de Gobierno de Poder Ejecutivo unipersonal. En marzo Oscar Gestido asume la Presidencia Constitucional de la República. La hija de Stalin, Svetlana Alilúyeva, solicita asilo político en la Embajada Norteamericana en Nueva Delhi. Indira Gandhi es reelecta Primer Ministro de la India. En Nueva York, 125.000 personas toman parte en una manifestación contra la guerra de Vietnam, en la que participa Martin Luther King. En junio Gabriel García Márquez publica “Cien años de soledad” y comienza la Guerra de los Seis Días en Oriente Medio. En octubre muere Ernesto "Che" Guevara, que había sido capturado en Bolivia. En diciembre, por primera vez en la historia de la medicina, el cirujano Christian Barnard trasplanta a Louis Washkanzy, de cincuenta años, el corazón de una joven de veinticinco, muerta en un accidente de tránsito. El film “Un hombre y una mujer” obtiene el Oscar a la mejor película extranjera en la 39ª Ceremonia de la Academia de Hollywood. Uruguay gana la Copa América jugando en el Estadio Centenario. Se lleva a cabo la IX Bienal de Arte de San Pablo. Alfredo Zitarrosa ofrece un recital en el Teatro Odeón. Se inaugura “El Entrevero” del escultor José Belloni en la Plaza Fabini. La Comedia Nacional estrena “Pedro de Urdemalas” de Don Miguel de Cervantes Saavedra con dirección de Margarita Xirgú. Se crea el Banco Central del Uruguay. En su taller, el artista Walter Deliotti realiza el proyecto mural “Puerto” en madera policromada.

Sonia Bandrymer



Detalle de Mural "Construcción Portuaria".

Una genealogía del muralismo en Uruguay

Walter Deliotti atesora en la intimidad de su taller obras de toda una vida, pinturas, cartones, ladrillos, dibujos y maderas, acumuladas como fruto de sus caminatas por la playa de Carrasco. Sobre una de esas maderas había realizado en 1967 un proyecto de mural que tituló “Puerto”. En el año 2013 el Banco Central del Uruguay convertiría su boceto en el primero de sus murales. Se trata de uno de los pocos artistas en actividad que integró el legendario Taller Torres García. En términos culturales su formación artística provendría de los fecundos años transcurridos entre 1930 y 1950. En dicho período debemos destacar dos proyectos - muy diferentes entre sí - tendientes a emancipar el arte de América Latina de la hegemonía cultural europea y crear una nueva estética a través de planes modernizadores. La función social del arte no ha sido siempre la misma, como tampoco lo ha sido el rol del artista.

En 1933 el mexicano David Alfaro Siqueiros se trasladó al Río de la Plata para difundir sus ideas. Primero residiría en Montevideo, trasladándose luego a Buenos Aires. En un texto a manera de proclama publicado en la República Argentina el 2 de junio de 1933 por el diario “Crítica”, el artista mexicano realizó la siguiente convocatoria:

“Pintores y escultores estamos trabajando para crear en la Argentina y en el Uruguay (quizás en toda la América del Sur) las bases de un movimiento de la plástica monumental descubierta y multiejemplar para las grandes masas populares. Pretendemos sacar la obra plástica de las sacristías aristocráticas, en donde se pudre hace más de cuatro siglos. Nuestros campos de operaciones serán aquellos lugares en que concurren mayores núcleos de personas y aquellos en que el tráfico del pueblo sea más intenso. Usaremos los procedimientos que permitan darle a nuestras obras más amplia divulgación. Vamos, pues, a producir en los muros más visibles de los costados descubiertos de los altos edificios modernos, en los lugares más estratégicos plásticamente de los barrios obreros, en las casas sindicales, frente a las plazas públicas y en los estadios deportivos y teatros al aire libre. Vamos a sacar la producción pictórica y escultórica de los museos – cementerios y de las manos privadas para hacer de ellas un elemento de máximo servicio público y un bien colectivo, útil para la cultura de las grandes masas populares.

Vamos a romper el estrecho círculo mortal de la pintura de caballete, para penetrar valientemente en el campo inmenso de la pintura multieemplar. Vamos a sacar la escultura del absurdo del taller y del banco giratorio, para restituirla policromada a la arquitectura y la calle... Vamos a sacar a la plástica del miserable intento individual, para retornarla al procedimiento colectivo racional y democrático usado por los talleres corporativos de las épocas florecientes del arte... Trabajaremos en teams o en equipos, perfeccionando cada día más la coordinación de nuestras individualidades, en relación directa con la capacidad de cada uno, como lo hacen los buenos jugadores de foot ball. En esa forma, nuestras obras periódicas constituirán la única y formidable escuela pública de las artes plásticas...”

El muralismo mejicano, que con su programa destinado a socializar el arte, rechazaba la pintura tradicional de caballete, así como cualquier otra obra procedente de los círculos intelectuales, propuso la producción de obras monumentales destinadas al pueblo. Se constituyó así en uno de los fenómenos más decisivos del arte contemporáneo latinoamericano de la primera mitad del siglo XX y en uno de los géneros artísticos distintivos de la región. La pluralidad de estilos y el internacionalismo fueron sus premisas en la década del cincuenta. Derivarían también posturas muy interesantes del enfrentamiento entre figurativos y abstractos, hecho que se hará más evidente durante la década del sesenta en que surgirían con mayor claridad las proposiciones abstractas. Desde el punto de vista de la práctica estética, la pintura mural fue liberadora al independizar el espacio convencional de la pintura. Se rompe con la visión tradicional del artista como genio-creador; el proceso creativo pertenecería a la sociedad en su conjunto, originándose una ruptura en la manera de mostrar el arte al trasladárselo a los muros de los edificios y los espacios públicos. No existe ya dependencia de una institución cultural específica para poder experimentar el goce estético. Se elabora un arte que objetivamente integra nuevas técnicas plásticas y que subjetivamente incorpora al público y al espectador como parte del sentido y el movimiento de la obra. La estancia de David Alfaro Siqueiros en Montevideo, aunque concluye sin materializarse en respuestas inmediatas y efectivas, impulsa indudablemente el proceso que seguirá buena parte del pensamiento estético y político uruguayo durante los quince años siguientes y contribuye a la consolidación del activismo social entre los intelectuales y los artistas uruguayos.

Hace ochenta años, en 1934, Joaquín Torres García regresaba a su país natal con el convencimiento de ser el artífice de una verdadera vanguardia, asumiendo una actitud casi mesiánica en la formación de las futuras generaciones de artistas. Deseaba impulsar una nueva estética a través de la creación de una escuela de Arte Constructivo. Realizaría una

labor extraordinaria para difundir su propuesta y asumiría un papel protagónico en la renovación de la plástica rioplatense. A los diez años de su llegada ya había dictado más de seiscientas conferencias (algunas a través de la radiodifusión), publicado un sinnúmero de artículos y expuesto quince veces en Montevideo. Curiosamente se conocieron con Siqueiros en Barcelona hacia 1916, donde ambos coincidieron en los círculos de intelectuales y artistas. En 1921, en la Revista “Vida Americana” dirigida por Siqueiros, éste expresaría: “... felizmente surge en España un grupo vigoroso de pintores y escultores que sienten la inquietud del momento, inquietan, se libentan del peso enorme de su Gran Tradición y se universalizan...”

Entre los meses de abril y julio de 2007 el Museo Gurruchaga llevó a cabo una importante exposición denominada “Murales TTG”. En el catálogo homónimo, su curadora, Cecilia Buzio de Torres, escribe: “Al hacer un balance del número de murales constructivos obra de los miembros del Taller Torres-García en Uruguay y en el exterior, sorprende que hasta ahora no se haya hablado de un Muralismo Constructivo Uruguayo”. Cita una declaración de Torres publicada en el Diario Hoy de Montevideo el 30 de abril de 1934 – fecha de su arribo a Uruguay - donde expresa que venía a realizar en la piedra y en el muro lo que ya había realizado en la tela. Su idea era la de crear una nueva estética acorde al mundo actual, que integrara todos los aspectos de la existencia humana; para ello se basaba en las premisas del constructivismo que abarcaba lo estético más todos los aspectos espirituales de la vida, como ocurría en las culturas ancestrales.

En palabras del Profesor Juan Fló, publicadas en agosto de 1961 en la Revista de la Universidad de México UNAM: “Torres fue teórico incansable, maestro y proferidor de sus doctrinas no solamente en razón de un temperamento que él mismo reconoce, sino, ante todo, porque estaba movido por una experiencia primordial a partir de la cual, antes que el arte, le importaba lo que hace que el arte importe y porque antes que una estética poseyó una metafísica (...) Realizado en base a una estructura, su naturaleza metafísica se manifiesta en la medida áurea que representa para Torres no el placer intelectualista de un cálculo o de la sensualidad de una proporción agradable, sino que vale en tanto impone a la estructura la unidad de lo múltiple, que es la regla del universo antes que del arte”.

En el Universalismo Constructivo, Torres expone que su nuevo arte mantenía un equilibrio entre la tradición europea y ciertos elementos únicos y particulares de Montevideo, como su luz, el viento, la humedad que mancha todo de verde, la anchura y el color del

Río de la Plata. En el ambiente artístico que encontró al llegar, los paisajes autóctonos se expresaban a través del folclorismo. Hasta su llegada al país, no se había practicado un arte público y colectivo con integración de las artes.

En 1944 el director del Pabellón Martirené del Hospital Saint Bois, Dr. Pablo Purriel, convenció al Ministro de Salud Pública, Dr. Luis Mattiauda, de la necesidad de embellecer los salones de ese pabellón, en la convicción de que ello redundaría en beneficio de los enfermos de tuberculosis. Le planteó sus ideas al maestro Joaquín Torres García, quien de inmediato aceptó hacerse cargo del proyecto, vislumbrando la oportunidad para que el Universalismo Constructivo mostrara un arte abstracto, colectivo y monumental. El Pabellón Martirené, obra de los arquitectos Carlos Surraco y Sara Morialdo, fue decorado con treinta y cinco murales; siete fueron obra del maestro y diecinueve de sus discípulos. Los murales comenzaron a pintarse en mayo de 1944 y fueron inaugurados el 29 de julio del mismo año. Varias pinturas del Hospital Saint Bois toman elementos del entorno urbano: el puerto, el tranvía, las calles, los carteles, el reloj. Esta realización fue muy significativa para Torres y desde el exterior venían especialmente a conocer los murales, los primeros que se basan en un estilo y una teoría estética. Citando nuevamente la investigación del Museo Gurvich del año 2007, Silvia Listur escribe: “Si realizáramos un recorrido de búsqueda por el país, descubriríamos que muchos edificios cuentan con murales maravillosos como los del Liceo de Las Piedras, como el de Gurvich en el Banco de Previsión Social, como el de Alpuy en el Liceo Dámaso Antonio Larrañaga, como los de Dayman Antúnez desperdigados por todo el territorio nacional, como los de Augusto Torres y Alceu Ribeiro en el Sindicato Médico del Uruguay, como los de Dumas Oroño, de Mattos, de Guillermo Fernández, de Ragni, de Manuel Pailós y la lista es enorme felizmente, porque se trató de un movimiento en el que los integrantes del Taller de Torres realizaron un importante número de obras significativas. Son piezas que parecen cuentas de un collar roto, que espera ser hilvanado por una mirada que las integre a lo mejor del arte americano”.



Hombre Ciudadano. 1984, óleo sobre cartón, 24 x 19 cm.



Walter Deliotti, un hombre de ciudad

Suscribimos un evocativo capítulo del legado del muralismo en Uruguay, cuando el Banco Central incorpora a su colección de arte el mural de Deliotti “Construcción portuaria”. Lejos en el tiempo quedó para el artista la ortodoxia aprendida en el seno del Taller Torres García, cuyos pilares teóricos no abandonaría en la ejecución del mural. Su proyecto nació en 1967 sobre una de esas maderas que el artista acostumbraba recoger en sus caminatas. Deliotti pinta sobre tela, ladrillo o arpillera, pero la madera es su soporte dilecto. Su relato sobre las cualidades intrínsecas de este noble material nos remite a las apreciaciones del xilógrafo uruguayo Carlos González, quien consideraba que el grabado estaba ya en la madera.

La temática general de su obra gira en torno a la ciudad del siglo XX. En ese lugar le gusta vivir. Lo apasiona el pulso de su agitado estilo de vida, las personas anónimas que caminan por las calles, los medios de transporte, sus sonidos y sus ruidos, su geometría, sus estructuras, su racionalismo, su multiculturalismo, la ciudad real y la ideal, Montevideo. Llegar al muro siempre fue un ideal para los artistas de su generación. Como especificaba el Maestro Torres García, sería una obra ligada a la arquitectura evidenciando al muro, por lo tanto planista, bidimensional, alto y ancho. Dejará lo descriptivo para ir a la síntesis, llevando lo particular al plano de lo universal.

Las autoridades del Banco Central pusieron a disposición del artista un gran equipo de trabajo, con el Jefe de Mantenimiento del Banco al frente, quien tuvo a su cargo los planos de proyección de la obra original. La superficie mural es de dos metros con noventa y cuatro de alto por seis metros con cuarenta de largo. En palabras de Deliotti “La Carpintería parecía una ballena dentro de un dormitorio”. Todo el trabajo se realizó en el edificio del Banco Central en el lapso de un mes y medio, en un espacio acondicionado para taller. El plano del mural se trasladó a la madera. Deliotti encomendó respetar el trazo original con estructuras horizontales y verticales de medida y profundidad variables, ya que así se descomprimía toda impresión hierática. Cuando la estructura mural estuvo armada, el artista debió trabajar la superficie de la madera para revelar su textura. En cuanto a la pintura, cambió la tonalidad del óleo original del proyecto. Lo corrigió muchas veces, ya que ningún color debería avanzar sobre otro.



Los detalles simbólicos presentes en su mural son: La letra “M”, visible en la chimenea de un moderno barco representa a la firma McCormick, empresa fabricante de maquinaria agrícola, equipos de construcción, vehículos, camiones comerciales y productos para el hogar y el comercio. Esta marca representaba la pujante sociedad industrializada. El número “501”, puesto al azar, generalmente simboliza la ciencia. “Amdet” (Administración de Transportes Colectivos de Montevideo) era el nombre de la red de trolebuses de la ciudad. La “S” es la inicial del nombre de su esposa Susana, a quien dedicó este mural.

El reloj marcando las cinco hace referencia a la poesía de Federico García Lorca “Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”.



Deliotti recita:

“A las cinco de la tarde
Eran las cinco en punto de la tarde.
Un niño trajo la blanca sábana
a las cinco de la tarde.

Una espuerta de cal ya prevenida
a las cinco de la tarde.
Lo demás era muerte y sólo muerte
a las cinco de la tarde...”





Puerto. Proyecto Mural, 1967. Madera policromada 39 x 86 cm.

Pág. anterior: Registro fotográfico llevado a cabo por el Banco Central del Uruguay durante las distintas etapas de la realización del mural Construcción Portuaria, 2013.



Pez, escultura realizada en ladrillo.

Pág. siguiente: Mosaico ubicado en muro de su casa.

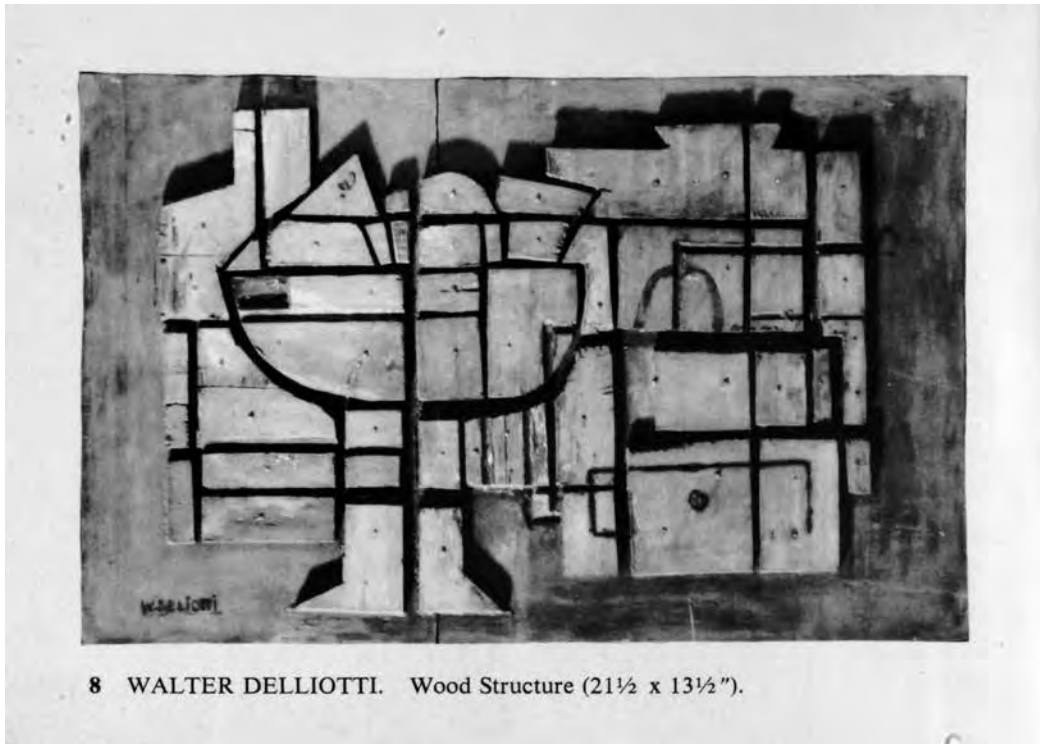


Los inicios y la Escuela del Sur

Walter Deliotti nació en Montevideo el 2 de octubre de 1925, el mismo año en que se inauguraba el Palacio Legislativo, Albert Einstein visitaba Montevideo y Joaquín Torres García residía en Nueva York. Su primer contacto con el ambiente artístico se produjo a través del artista Alceu Ribeiro, con quien estudió pintura entre 1948 y 1952. Cuando Ribeiro cerró el taller, Deliotti le manifestó a Guillermo Fernández su voluntad de conocer el Taller Torres García. En 1954 ingresó al Taller comenzando a trabajar con Julio Alpuy y luego con Augusto Torres. En su estrecho círculo de amistades se encontraban, el ya mencionado Guillermo Fernández, Mario Lorigo, Manuel Otero y Julio Goitíño. A partir de la 99ª Exposición del Taller Torres García, realizada en 1956 en la sede de la Comisión Nacional de Bellas Artes, intervino en todas sus muestras. En 1955 viajó a Argentina y Chile y en 1959 recorrió la Bienal de San Pablo, donde se le dedicó una sala al Maestro Joaquín Torres García.



W. Deliotti, madera pintada. Imagen tomada del catálogo original. Taller Torres García. The New School, New York, 1961



W. Deliotti, estructura de madera. 1961

En 1961 viaja nuevamente a la Bienal de San Pablo mientras su obra participaba en la primera exposición del Taller Torres García en Nueva York, realizada en "The New School", en el Wollmn Hall, List Building. La muestra se llevó a cabo entre el 12 de diciembre de 1960 y el 8 de enero de 1961.

Lista de artistas participantes en el catálogo:

Archibaldo Almada	Mario Lorieto
Julio Alpuy	Berta Luisi
Elsa Andrada	Julio Mancebo
Josep Collell	Francisco Matto
Walter Deliotti	Esther Mendy
Guillermo Fernández	Uruguay Suárez
Gonzalo Fonseca	Dumas Oroño
Christy Gava	Manuel Otero
Hugo Giovanetti	Manuel Pailos
José Gurvich	Augusto Torres
Carlos Llanos	Horacio Torres



2 AUGUSTO TORRES Wood Sculpture (23 1/2 x 24 1/2")

El texto bilingüe del catálogo, comienza con palabras de Augusto Torres, quien expone la esencia de La Escuela del Sur:

“Esta escuela surgió en Uruguay como lógica consecuencia de los problemas que Joaquín Torres García planteó entre los años 1935 y 1949. Su aporte fundamental al arte contemporáneo, sería el hallazgo de aquel antiguo nexo en que Razón y Naturaleza se complementan. De esta unión nace el signo (idea-materia) –escritura mágica, directa y no narrativa. Lograr esta unidad entre vida y geometría es lo que nosotros llamamos una estructura, es decir un arte en el orden. Para nosotros el arte no es sólo un esteticismo, es la puerta para la comprensión de toda una metafísica en que lo abstracto antecede a lo concreto. A esta concepción Torres-García la llamó “Tradición del hombre abstracto”, en oposición a la tradición renacentista del hombre individuo. El tener esta fe en común es lo que hace posible una escuela. Esta exposición representa 20 años de búsquedas de ese sentido. La idea de escuela cuenta menos que esa búsqueda; es una consecuencia y nunca un fin.”



25 JULIO ALPUY Carved and Painted Wood (25" high)

Julio Alpuy escribe:

“Nuestra preocupación: una estructura.
La sección aurea: nuestra regla.
El sentido de la materia, de la forma y de la idea han de ligarse de tal manera que formen una síntesis perfecta.”



1 GONZALO FONSECA Wood Sculpture (13 x 14")

Gonzalo Fonseca,
profundiza el análisis sobre el arte moderno:

“Es en el carácter especializado y fragmentario del arte moderno donde hay que buscar la principal razón de su divorcio con la sociedad, del que le falte ese carácter de necesario - ineluctable que tienen una locomotora o un gran barco (...) Habría que ir a lo primario, a los elementos rudimentarios (...) Yo creo que esto se puede lograr únicamente partiendo de una pintura basada en reglas muy estrictas, pero primero hay que educarse en la necesidad de ellas, en su espíritu. Más esas reglas nos penetran y dominan, más la libertad de trabajo se aumenta.”



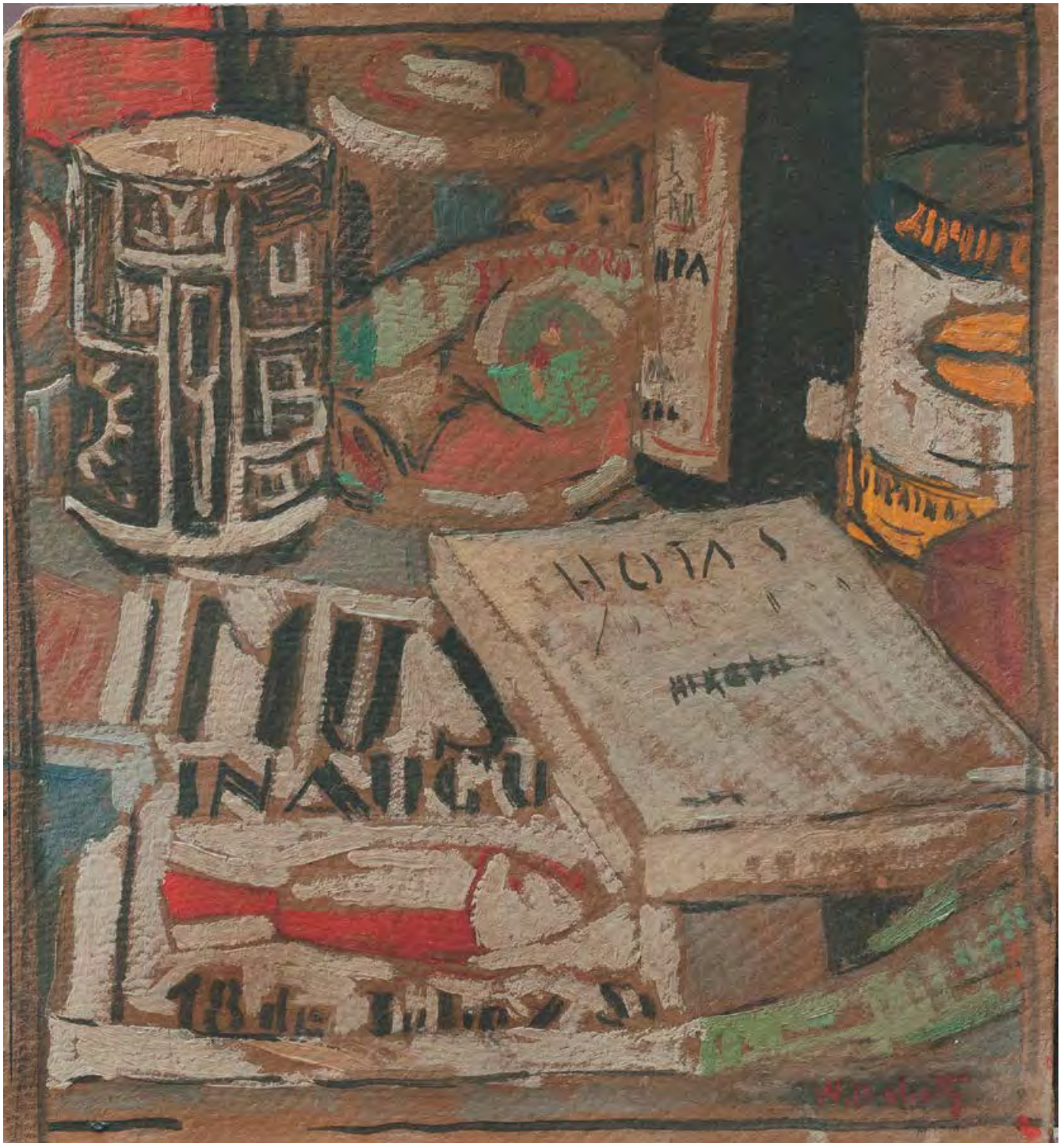
Histórica carátula del catálogo de la primera exposición del Taller Torres García en Nueva York. Archivo Deliotti.



Naturaleza muerta plana, 1956. Óleo sobre cartón, 21 x 25,5 cm.



Naturaleza muerta con catálogo, 1956. Óleo sobre cartón, 17,5 x 25 cm.

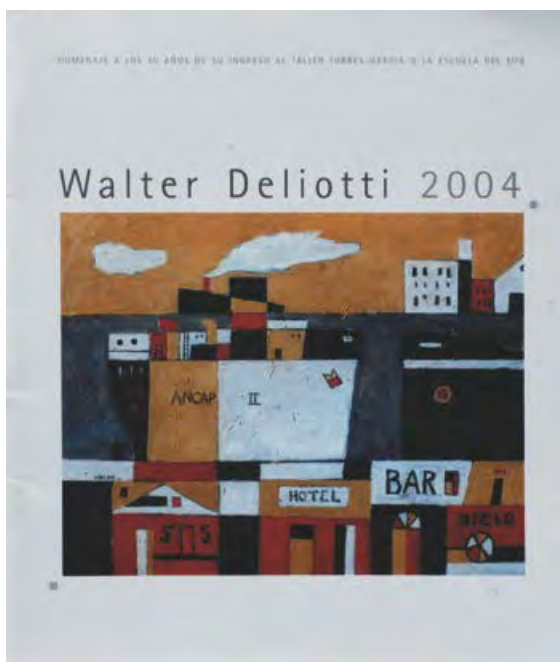


Naturaleza muerta con tarros de café, 1956. Óleo sobre cartón, 30 x 28 cm.



Mosaico, estilo bizantino, ubicado en muro de su casa.





Portada del catálogo Walter Deliotti 2004. Homenaje a los 50 años de su ingreso al Taller Torres García y la Escuela del Sur.

Con la prédica de Torres y sus discípulos, se había producido un cambio sustancial en nuestro país. “Por primera vez puede hablarse de una forma nacional de arte”, textuales afirmaciones de Anhele Hernández, publicadas con motivo de la Exposición Homenaje a Walter Deliotti en 2004, al cumplirse 50 años de su ingreso al Taller Torres García y la Escuela del Sur.

Con la desaparición física del Maestro, algunos artistas se apegaron a determinadas lecciones y otros realizaron una revisión crítica de las mismas; desde la invención con variantes propias, con otro énfasis en la síntesis visual, o directamente cambiando de disciplina, por ejemplo, pasando de la pintura a la escultura.



"Ritmo de ciudad"

Muchos creadores relevaron el papel de los símbolos y algunos subrayaron el aspecto decorativo de la obra. Constituyen La Escuela del Sur, quienes adhirieron a los principios del Universalismo Constructivo y adoptaron las maneras de jugar la línea y el color. A este grupo de artistas pertenece Walter Deliotti, el que permaneció fiel al magisterio de Torres, manteniendo la forma planista bidimensional de construcción del cuadro practicada en el Taller. Con gran honestidad Deliotti se plantea los mismos problemas que abordaron Matto, Gurvich o Barradas. No se postula a premiaciones, batalla en su taller entre cartones y maderas; formula soluciones plásticas con hallazgos propios y se une a esa falange de artistas que amalgamaron los distintos aspectos del arte constructivo tal como se da en este país, concluye Anhele Hernández.

Deliootti participó en la Exposición N° 100 del Taller Torres García



Catálogo de Exposición N° 100 del Taller Torres García - Archivo del artista

EXPONEN

AGUIAR Justo	LLANOS Carlos
ALMADA Archibaldo	MANCEBO Julio
ALPUY Julio	MATTO Francisco
ANDRADA Elsa	MENDY Esther
BARRAN Leticia	NUÑEZ Celeste
CALVETTE Norma	ORONIO Dumas
CANTU Maria	OTERO Manuel
COLLELL José	PAILLOS Manuel
DE LA QUINTANA	PEZZINO Antonio
Angelina	PIRIA Olga
DELGADO Florentino	RIBEIRO Alceu
DELLIOTTI Walter	SALSAMENDY Cesar
FERNANDEZ Emán	SALVO Lily
FERNANDEZ Guillermo	SARTORE Hugo
FONSECA Gonzalo	SENATORE DE DESSENT
FRANCHI Gloria	Maria
GAVA Christy	STUDER Edwin
GAVA Pedro	TORRES Augusto
GIOVANETTI Hugo	TORRES Horacio
GURVICH José	VISCA Jorge
LORIEITO Mario	VISCA Rodolfo
LUISI Berta	

INAUGURACION; 28 de AGOSTO-1956-

En la contracara de este diseño se reproducía el siguiente texto:

“Dentro de lo concreto toda forma es simbólica y por esto mágica.

1° Porque se representa a sí misma.

2° Porque lo que expresa no es algo intelectual (algo que debe interpretarse o leerse) sino lo que ella es.

No está en lugar de otra cosa que querrá representar. Hay que decir también que en esa forma ha de entrar lo que es el hombre integralmente: la sensibilidad, la emoción, la idea. Sentir, pensar, hacer, son un solo acto.”

Joaquín Torres García

Catálogo de la exposición N° 111 del Taller Torres García.



Archivo del artista

Exposición en la Galería Porley, 1966

En 1966 se llevó a cabo en la Galería Porley, ubicada en la calle Rincón 575, la primera exposición individual de Walter Deliotti. La misma no pasó desapercibida para la prensa escrita de la época. Un artículo de María Freire, destacada artista, docente y crítica de arte, le reconoce a la muestra un correcto montaje, un seguro concepto de composición, en base a reiteradas estructuras ortogonales y amor por la artesanía. Cabe destacar que en contraste con la usanza de la época, ilustra la nota con una obra y no con una fotografía del artista.

Su texto dejaba también en evidencia las tensiones vividas en el ambiente artístico tras la muerte de Joaquín Torres García. En 1951, el Instituto de Estética de la Facultad de Arquitectura, quiso que se organizara una exposición de artistas de vanguardia que practicaran el arte abstracto. Expusieron en la ocasión: Rod Rothfuss, Lincoln Presno, Juan Zanoni, José Saint Romain, Ruben Gary, Julio Verdié, Juan Ventayol, Oscar García Reino, Federico Orcajo Acuña, Costigliolo y María Freire. Se intentó invitar a la gente del Taller Torres García, pero Augusto Torres y Yepes se habían negado a asistir. Escribe Freire en este artículo de 1966: “La simbología de intención americanista de Torres García ha llegado a un agotamiento, a una fatal monotonía...” Estas palabras ponen de manifiesto la tensión vivida en el medio artístico entre los alumnos del Taller y los nuevos artistas abstractos.



Recorte de prensa - archivo del artista.
Escribe María Freire

LOS PRIMEROS PREMIOS EN EL SALON DE GRABADOS

La semana anterior, particularmente agitada en el terreno plástico, nos dio la pauta del comienzo de la temporada. Fueron concedidos los premios del Salón de Grabado (Leonilda González, Bresciano, Solari, entre los premiados), en Amigos del Arte continúa la muestra de Carlos Castellanos, viajaron a Rivera para exponer en la Casa del Empleado los pintores del Mercado (Lima, Ojeda, Dutra, Marinelli, Mosteiro, Pereyra, Cardillo), y hubieron cuatro inauguraciones.

OSCAR GARCIA REINO

Expositor en cuatro continentes, García Reino se nos muestra, sin embargo sutilmente cauteloso. Lo dice María Freire en la presentación del catálogo: "En su actitud plástica no tiene cabida el azar. Todo el proceso de elaboración es conscientemente controlado".

Una pintura sensible y sabia, por momentos suntuosa, en que no estorban alardes de subjetividad ni de oficio. En esta exposición de catorce pinturas de los años 1965 y 1966, vemos a un artista que sin estridencias, sin vistosos saltos al vacío, ha conquistado la decantación del propio lenguaje.

Podrá no compartirse su universo poético, pero es imposible dejar de apreciar la fineza del oficio, que sólo se consigue a través de experimentación, estudio y autoanálisis.

Se puede ver este clásico de nuestra pintura en el Centro de Promoción Cultural, Galería Ciudadela, de 14.30 a 21 horas y sábados de 18 a 21 horas. La muestra estará abierta hasta el día 3 de mayo.

JORGE CARROZINO

El miércoles 13 en el salón General Eléctrico, con una serie de pinturas y un par de obras menores tradicionales, Jorge Carrozino nos introduce a un mun-



do luminoso y poético que asociamos con el universo mágico de los niños. Conviene recordar que Carrozino hace varios años ilustraba la revista escolar "El Grillo".

Pese a sus incursiones en el collage, en op art y aun en la escultura de movimiento, sigue haciéndose presente su condición de excelente ilustrador.

Salón General Eléctrico, 18 de Julio 1000. Horario: 19 a 21 horas. Abierto hasta el 27 del corriente.

FEDERICO VILES

Pese a su extrema juventud,

no es ésta la primera exposición de Federico Vilés. Expuso en 1965 con un pequeño grupo en el IUAP, además de ser conocido por sus dibujos en el semanario Marcha.

Está vinculado al ambiente teatral, habiendo hecho también en 1965 la excelente escenografía para la obra de Mrozek que puso en escena Antonio Larreta.

Er estos días (lunes 14) Vilés inauguró su primera exposición individual. Se trata de una serie de 21 dibujos a la que llama "Mad Times". En ella se muestra un dibujante seguro e imaginativo, dueño de un rico mundo interior. Su visión aguda y

crítica del mundo lo lleva sin embargo, a extremos tales como titular, por ejemplo "Y el reloj, Marlina, y el reloj?" o "Me siento sola sin cocacola", que no impiden situarlo entre los pintores jóvenes dignos de ser tenidos en cuenta.

Galería "U". Primer piso de la Galería Diri. Abierto de 19 a 21 horas.

WALTER DELIOTTI

La exposición de Walter Deliotti (discipulo del Taller Torres García; numerosas exposiciones en grupo; primera exposición personal) con sus aciertos de un clasicismo inamovible, nos lleva a reflexionar sobre las influencias del Taller y las distintas y personales reacciones al mismo. Si tenemos en cuenta la pintura de Ribeiro, de Gurvich, de Pallós, de Fonseca, se evidencia una vez más que el rigor de una escuela no es obstáculo para el talento.

Dentro de una escuela clásica, Deliotti toma elementos que hacen de su obra algo nuevo. Utiliza cementos, maderas o tapices y logra aciertos notables, sea en los pequeños paisajes ciudadanos, verdaderos rompecabezas de madera, o en los hermosos tapices en blanco y negro.

Galería Porfey: Rincón 575. Abierto en horario comercial.

Recorte de prensa Archivo Deliotti. - Escribe Oscar García Reino, 1966

Otro artículo de Óscar García Reino, destaca que esta primera exposición personal de Deliotti, posee un clasicismo (torresgarciano) inamovible, que lleva a reflexionar sobre las influencias del taller y las distintas y personales reacciones al mismo. Escribe: "El rigor de una escuela no es obstáculo para el talento". Encuentra un aporte en la utilización de cemento, maderas o tapices; aciertos notables en los pequeños paisajes ciudadanos, verdaderos rompecabezas de madera.

Afiche diseñado por el artista
para su exposición en Galería Porley, 1966



La Galería Porley estaba ubicada en la calle Rincón 575, Montevideo, Uruguay.

Primera exposición personal fuera del país, 1966

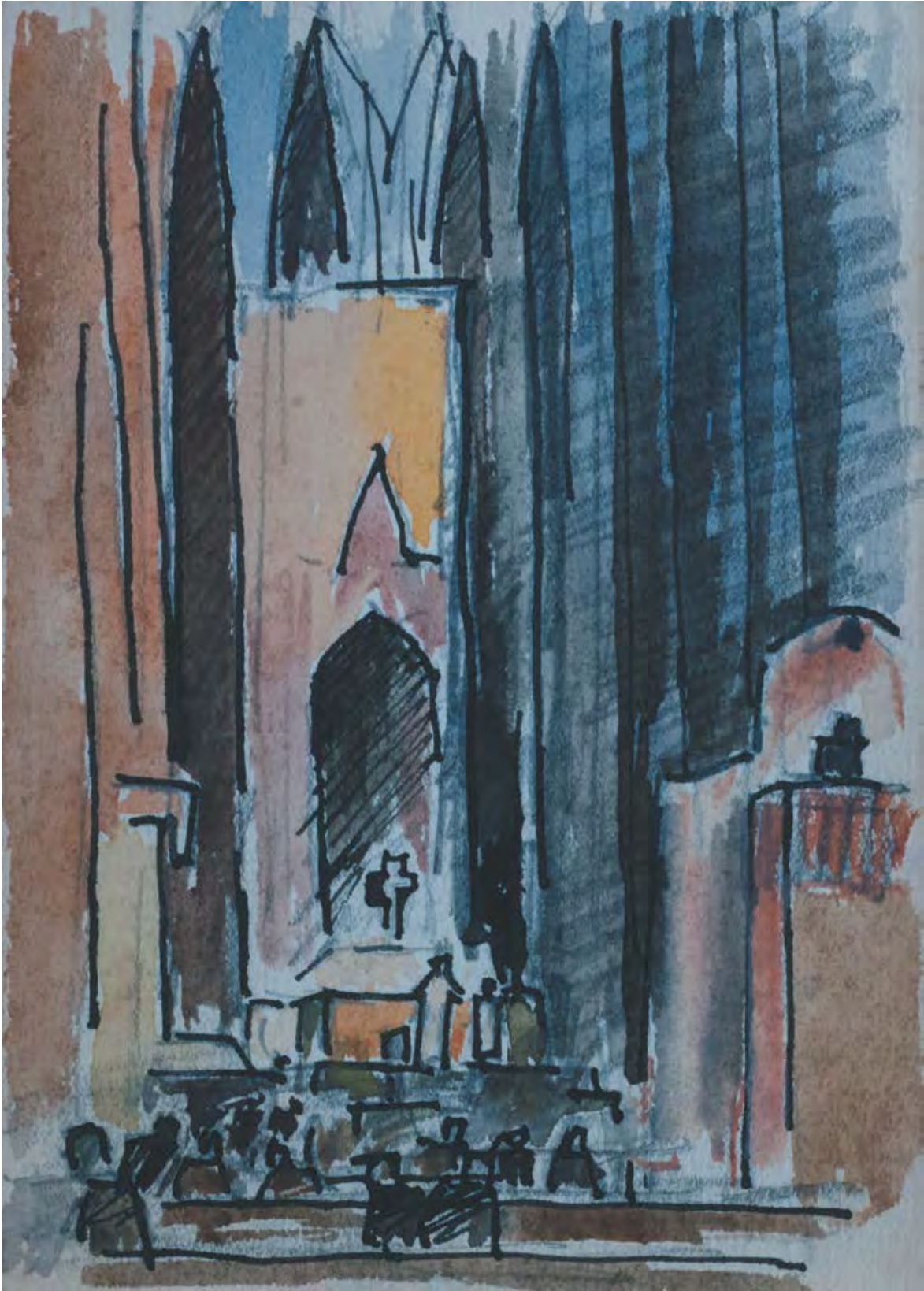
El mismo año de su muestra en la Galería Porley de Montevideo, es invitado a exponer en Buenos Aires en Galería "U" -nombre dado a la novel galería por el artista Nelson Ramos- propiedad del uruguayo Enrique Gómez, quien en plena lucha entre figurativos y abstractos, se pronuncia a favor de la abstracción. Emprendió una importante función cultural, dando a conocer a los artistas uruguayos en el exterior. En el catálogo de esta muestra se transcriben los siguientes párrafos del libro "Estructura" de Joaquín Torres García:

"...no debe nunca venirse de la naturaleza para ir a la geometría, sino a la inversa. Y por esto puede decirse, que una vez esbozado un simple croquis (una forma) esta deberá sufrir deformación por la medida, o por el ordenamiento ortogonal de verticales y horizontales (...) siempre que la geometría, la proporción y el ritmo dominen en ella, la obra será mejor que esto al revés" (...) lo que tiene valor son las formas que se crean pensando en un objeto y en su valor geométrico" (...) dentro de la plástica es lo abstracto de la forma lo que tiene valor".



Exposición Galería "U" de Buenos Aires, desde el 19 de Mayo al 9 de junio de 1966.





Acuarela "Interior de Catedral" realizada durante su viaje a Europa . 1969, 10 x 15 cm.

El primer viaje a Europa, 1969

En 1969 viaja a Europa haciendo usufructo de una beca especial que le fuera otorgada por la Intendencia Municipal de Montevideo -en la que se desempeñaba en calidad de funcionario- con el objetivo de investigar el arte moderno. Visitó España, Francia e Italia, donde durante varios meses trabajó, estudió y frecuentó los principales museos. De esas vivencias recuerda en especial de Barcelona, el Museo Picasso; de París el Louvre, cuando todavía se podía estar a solas y de cerca con La Gioconda, y los pintores impresionistas. A Italia viajó junto a Mario Lorigio, artista que al igual que Delio se había formado en el Taller Torres García. Su estadía se prolongó durante seis meses.



Libreta de apuntes 10 x 15 cm.



Notas de libreta de apuntes 10 x 15 cm. Archivo Delioti.







América, 1957.
Óleo sobre cartón, 32 x 42 cm.

La vuelta al país. La exposición en la Galería Losada, 1971



Recorte de prensa. Augusto Torres, su profesor del Taller, recorre la muestra.
Archivo Deliotti.

Con estas imágenes quedó documentada la inauguración de la exposición de Deliotti a su regreso de Europa. Fue en la Galería Losada, ubicada en la calle Colonia 1340. Asistió a la inauguración su maestro del Taller, Augusto Torres. La noticia fue publicada en varios diarios de la capital: El Día, El País, Ahora y El Diario. Respecto a los resultados de su viaje, Deliotti los evalúa como muy positivos. Acota que sigue manteniendo los lineamientos del Taller Torres García -donde se formó- pero expresa que aclaró un poco su paleta. En una entrevista del diario Ahora le preguntan cómo ve la plástica nacional, a lo que responde que la ve bien, “a pesar de que acá se llevan a veces por recetas importadas”. Luego le preguntan qué significa esta muestra dentro de su trayectoria, a lo que Deliotti responde que a su parecer, en su obra, comienza a manifestarse una manera personal de resolver ciertos problemas: “Hay algunos paisajes donde el tema se siente como si estuviera fuera del tiempo; dentro de un tiempo casi metafísico”.

El ritmo formal de sus maderas, 1974



Naturaleza muerta. Madera pintada, 35 x 50 cm.

En Galería Losada expone en 1974 una colección de obras en madera. Éste será un material de uso dilecto a lo largo de toda su carrera. Deliotti, depositará en el noble elemento todo el protagonismo de la obra. El color surge sobriamente, como un complemento, o como punto de apoyo para la visión general. Las formas aparecen en relieve, la arquitectura de los espacios deja que los contornos sumen eslabones rítmicos. Su fuerza radica en una posición de aparente estática en la composición. De ahora en más prevalecerá en el artista una noción escultórica en sus trabajos, abordando la escultura en madera propiamente dicha.

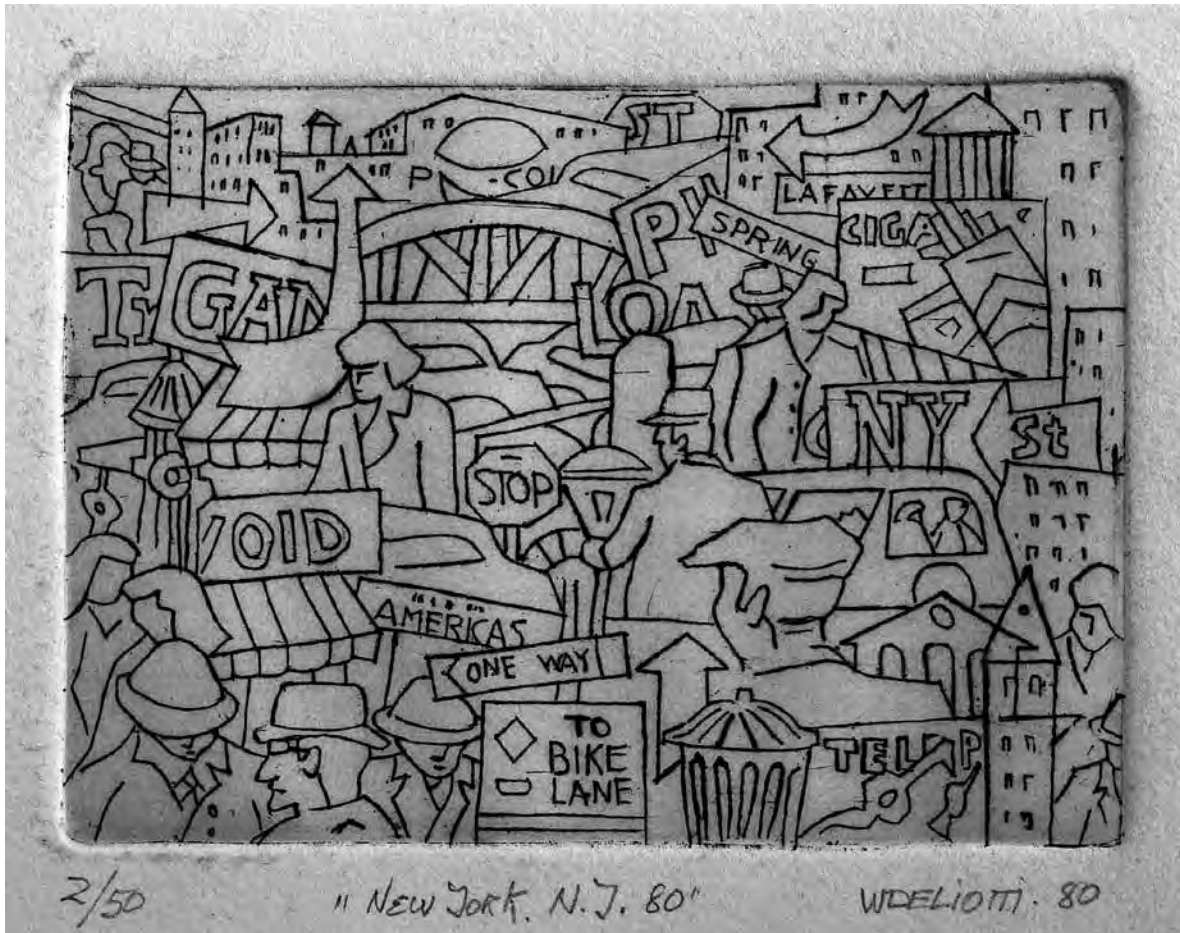


Dos figuras
Volumen en madera



Pareja
Escultura en madera
Medidas variables

El viaje a Estados Unidos, 1980



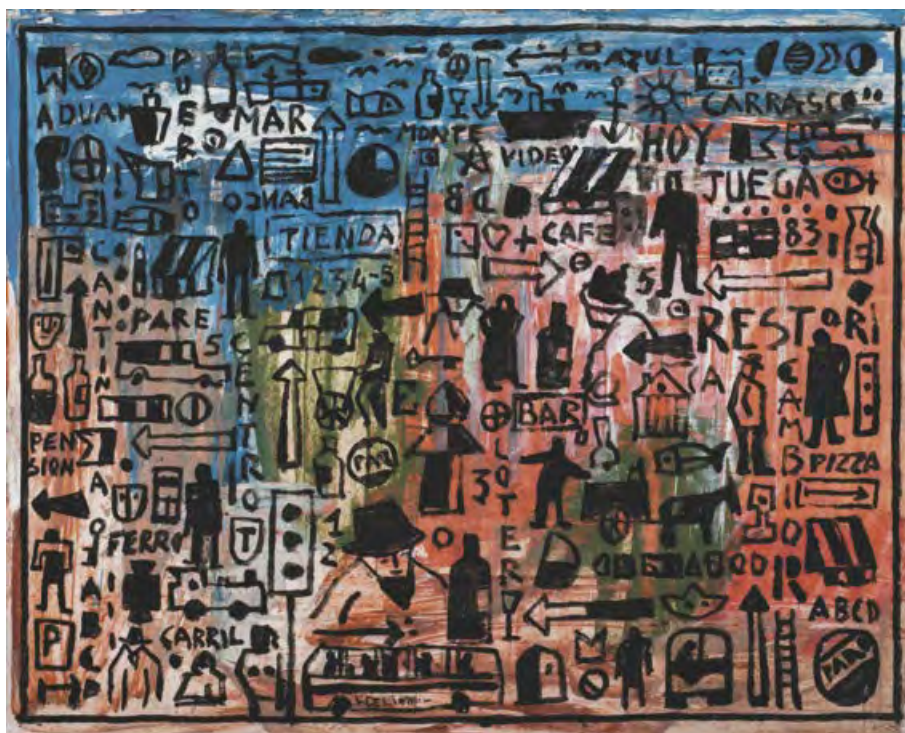
1980, Grabado, 15 x 10,5 cm.

En 1980 viaja a Estados Unidos, alojándose en la casa de su maestro Julio Alpuy, que residía en Nueva York desde 1961. Con él practica grabado. Permaneció durante cuatro meses recorriendo la ciudad y sus barrios emblemáticos. Delioti, ostensible hombre de ciudad, nutriría sus libretas de dibujos con la iconografía de la Gran Manzana, sus ritmos veloces y apretados, su frondosa cartelería callejera, sus enormes rascacielos y sus mares humanos, propios de la ciudad más poblada del país. Desde su vuelta al Uruguay, comenzó a dedicarse exclusivamente al arte.



Bajo relieve, 8 x 4 cm.

Sobre su vasta trayectoria



Elementos de ciudad. Óleo sobre cartulina, 40 x 32 cm.

Puertos, calles, bodegones, ciudades, paisajes metafóricos, parejas y el hombre moderno, componen su universo temático. Dibujos, collages, maderas estructuradas y esculturas, pintura al óleo, grabados y mosaicos fueron sus técnicas practicadas. Sus soportes más comunes: papel, papel de diario, cartón, cartulina, tela, arpillera, madera, cemento, piedra y ladrillo. Han escrito sobre su obra Anhele Hernández, Elisa Roubaud, Miguel Carbajal, Hugo García Robles y Eduardo Vernazza. En 1984 es reconocido con un Primer Premio en el XXXII Salón Municipal de Artes Plásticas de Montevideo, entre otros. En 2013 realiza su primer mural en el Hall del Banco Central del Uruguay. Los conceptos expresados sobre su obra destacan el rigor compositivo, su mano de dibujante seguro, la construcción de una contundente realidad. La atemporalidad expresada en algunas de sus pinturas permite que permanezcan en vigencia. Es uno de los pocos artistas en actividad que integró el legendario Taller Torres García.

**"Lo que tiene valor son las formas
que se crean pensando en un objeto
y en su valor geométrico".**

Joaquín Torres García.



Pez con ritmos. Escultura en ladrillo, 12 x 22 x 5,5 cm.

Selección de esculturas





Estructura en ladrillo con media luna, 35 x 14 x 55 cm.



Pareja. Escultura en ladrillo, 30 x 17 x 5,5 cm.



Pareja. Escultura en ladrillo, 51 x 25 x 5,5 cm.



Pareja, 2012, Caja en madera con elementos, 48 x 23 x 7 cm.

**"Dentro de la plástica es lo abstracto de la forma
lo que tiene valor".**

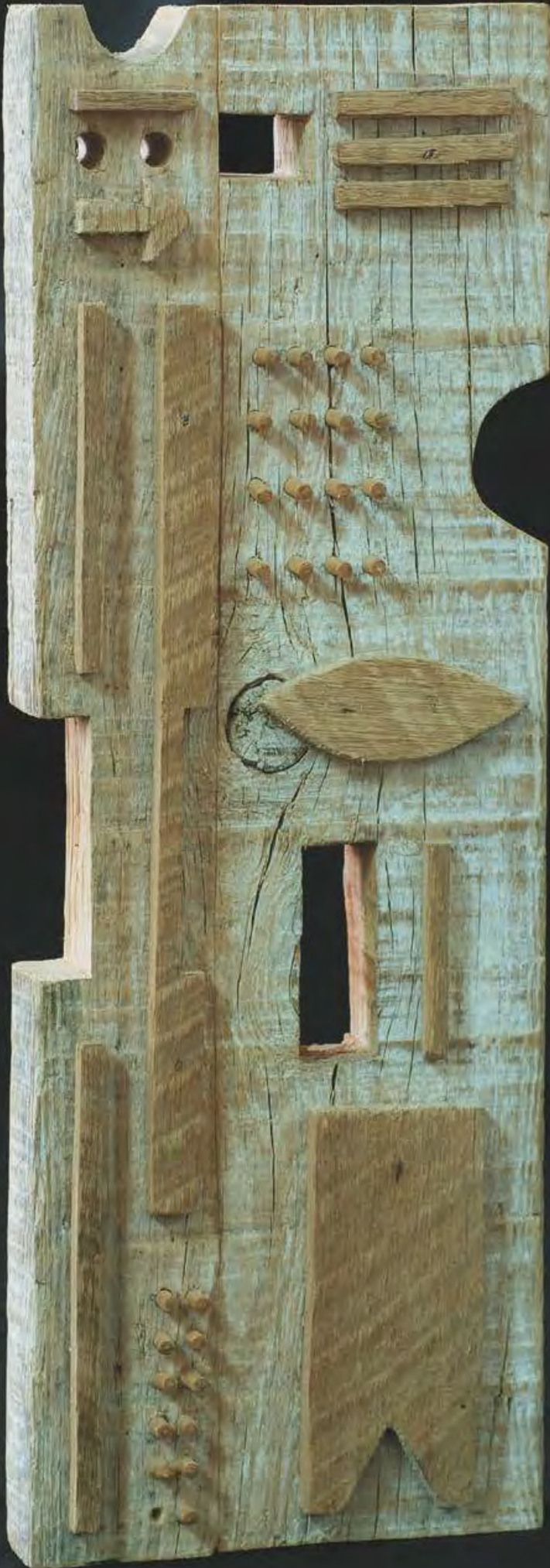
Joaquín Torres García.

Selección de obras en madera





Dos figuras, Relieve en madera natural, 32 x 21 cm.



Composición.
Estructura en madera.
38 x 13 x 3 cm.



Estructura simétrica, 2014. Relieve en madera y óleo, 16 x 48 cm.



Pez construido, 2013. Madera ahuecada y óleo, 33 x 63 cm.



Construcción simétrica, 2014
Relieve en madera y óleo sobre arpillera, 32 x 26 cm.



Pareja con estructura, 2014
Relieve en madera y óleo
33 x 40 cm.



Caja con estructura vertical
Madera policromada
100 x 14 x 2 cm.



Caja con estructura
en tres tonos
Madera en relieve
76 x 10 x 4 cm.



Naturaleza muerta volumétrica, 1998. Madera 40 x 60 cm.



Personajes en un bar, 1986. Técnica mixta. 100 x 100 cm.

"Es en el carácter especializado y fragmentario del arte moderno donde hay que buscar la principal razón de su divorcio con la sociedad, del que le falte ese carácter necesario que tienen una locomotora o un gran barco".

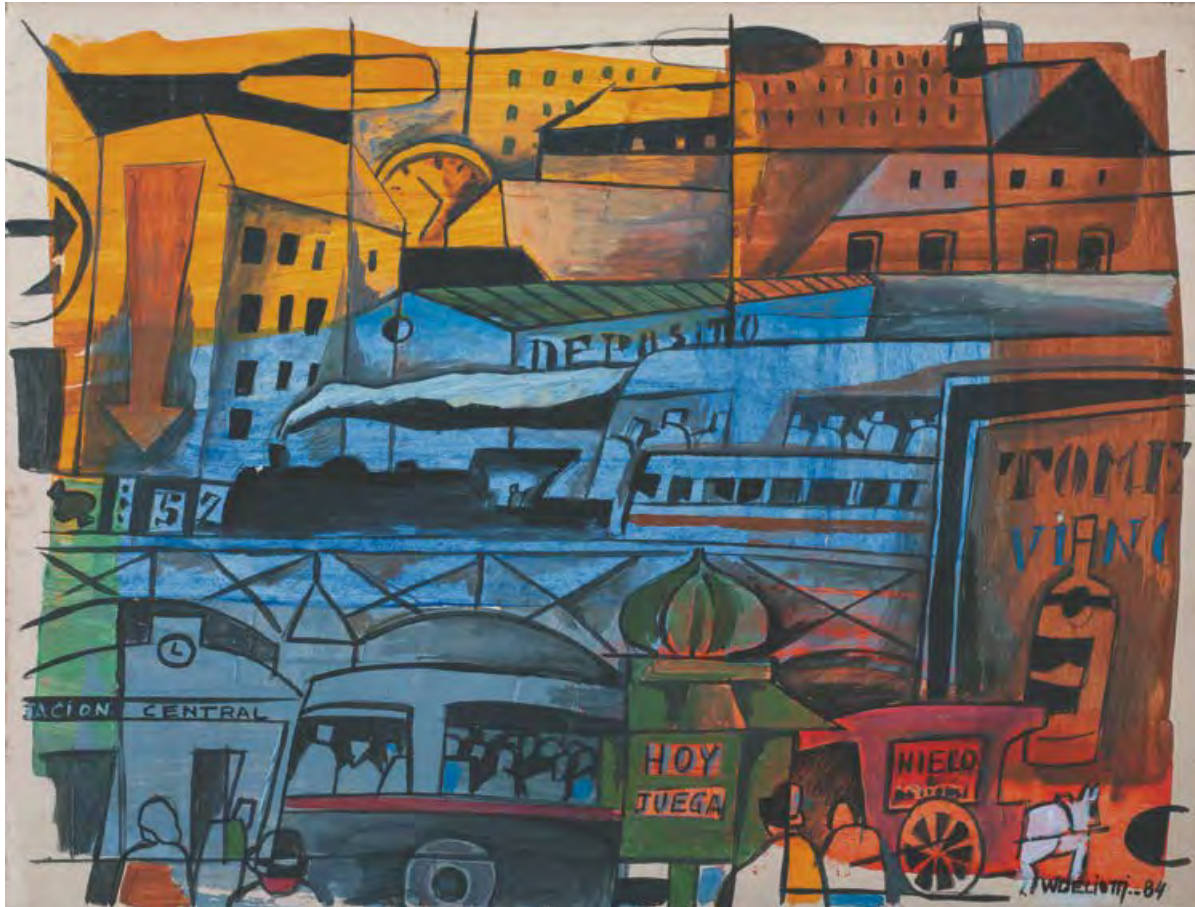
Gonzalo Fonseca.

Selección de pinturas y dibujos

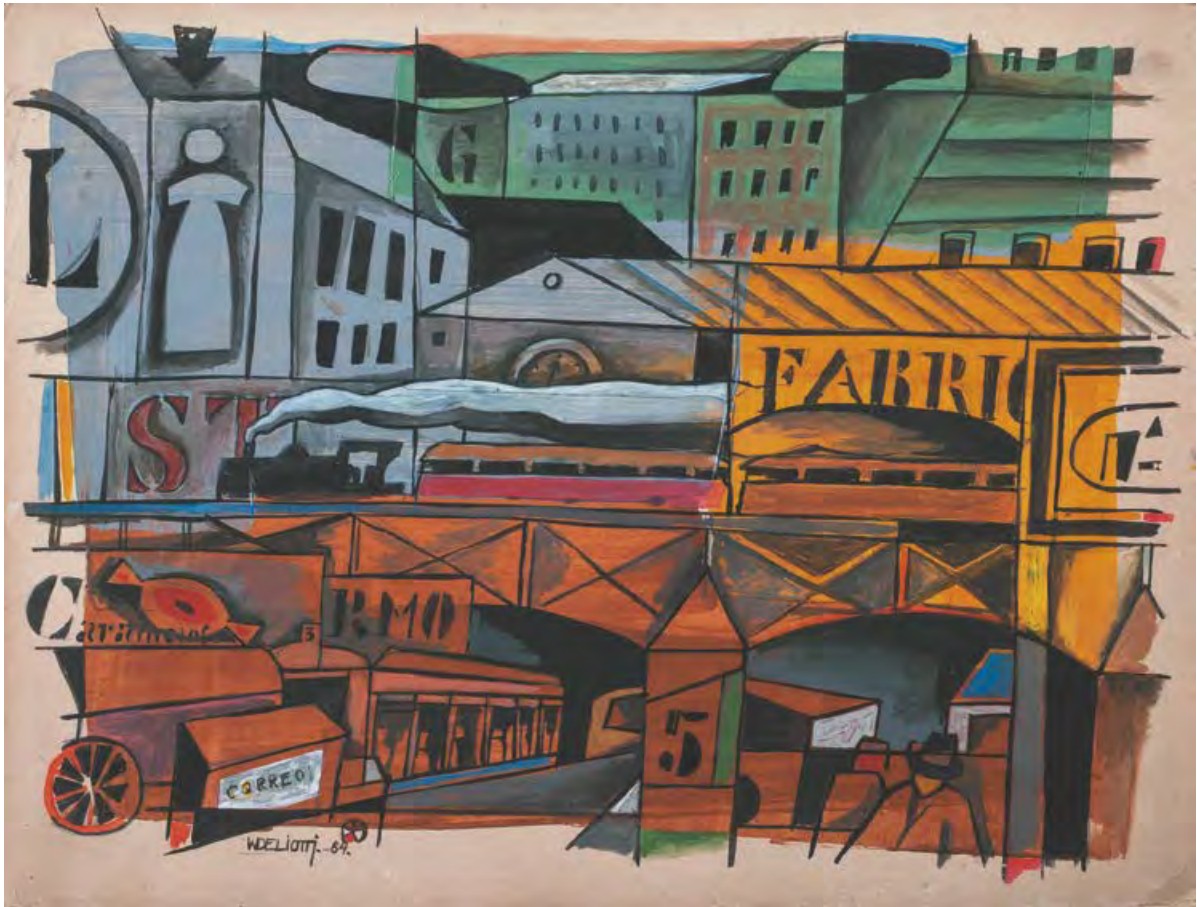




Ritmos ciudadanos, 1984.
Óleo sobre sobre fibra.
37 x 43 cm.



1984. Acrílico sobre cartulina
31x24 cm.



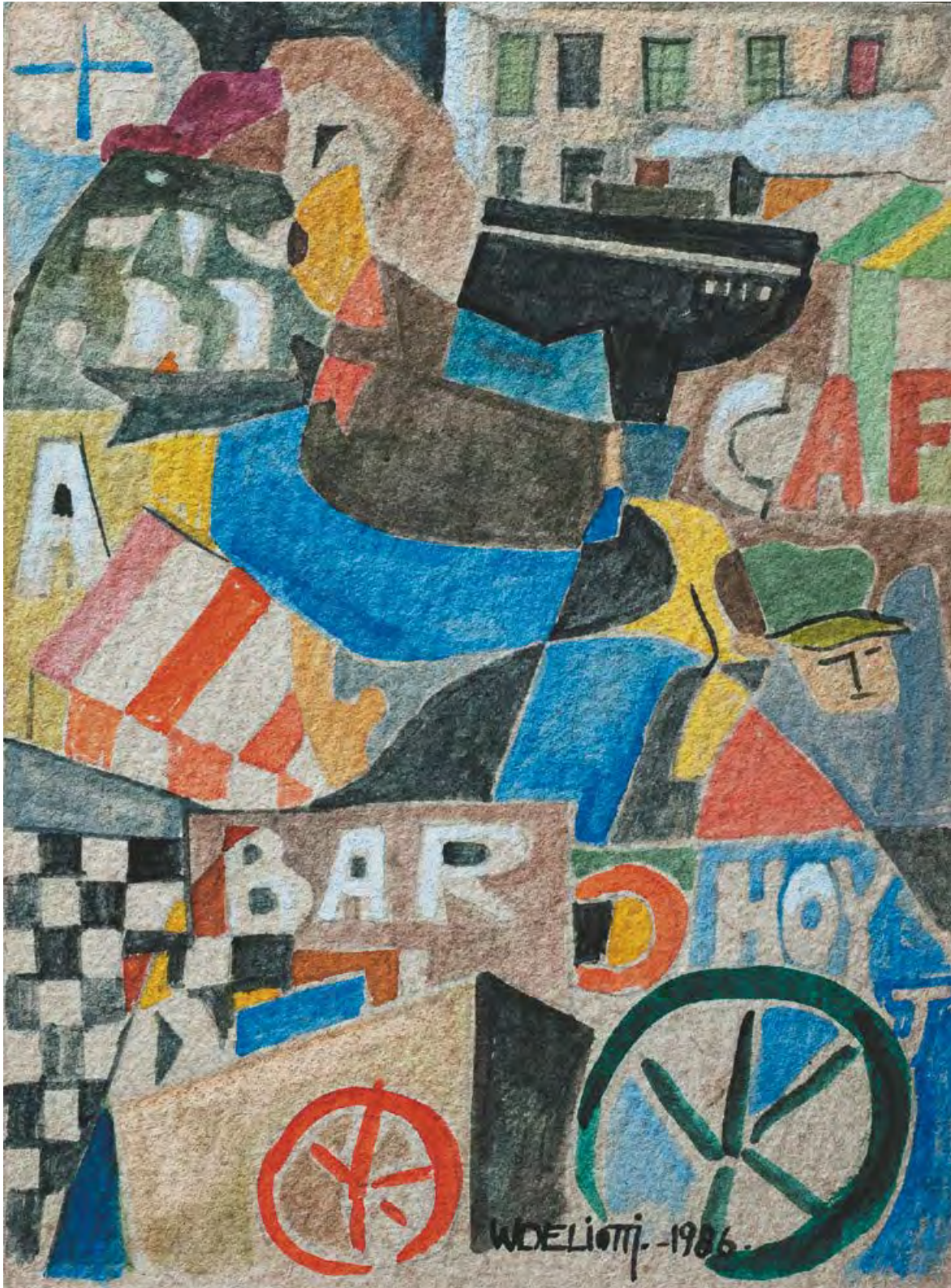
1984. Acrílico sobre cartulina
31 x 22 cm.



Personajes. Óleo sobre papel , 22 x 17 cm.



La ofrenda. Óleo sobre papel, 17 x 13 cm.



Ritmo de Ciudad, 1986. Óleo sobre cartón . 11 x 15 cm.



Ritmo ciudadano. Óleo sobre cartón corrugado - 33 x 41 cm.



Barco. Óleo sobre madeira, 17,5 x 10 cm.



Alfa, 1998. Óleo sobre tela, 60 x 50 cm.



Puerto, 2013. Óleo sobre arpillera, 50 x 90 cm.



Puerto norte. Óleo sobre cartón, 38 x 46 cm.

"Formula soluciones plásticas con hallazgos propios y se une a esa falange de artistas que amalgamaron los distintos aspectos del arte constructivo tal como se da en este país".

Anhele Hernández





Puerto metafísico
Óleo sobre tela
71 x 89 cm.



Hombre Ciudadano. Lápiz color sobre papel, 17 x 24 cm.



Figura con elemento de ciudad. Óleo sobre cartón, 18 x 24 cm.



Naturaleza muerta estructurada, 1967. Óleo sobre cartón, 57 x 80 cm.



Tres figuras en el bar, 1986. Óleo sobre tela, 60 x 60 cm.





Perspectiva con luna, 2009. Óleo sobre fibra, 54 x 80 cm.

Pág. anterior: Hombre con galera, 1979. Óleo sobre tela, 46 x 38 cm.



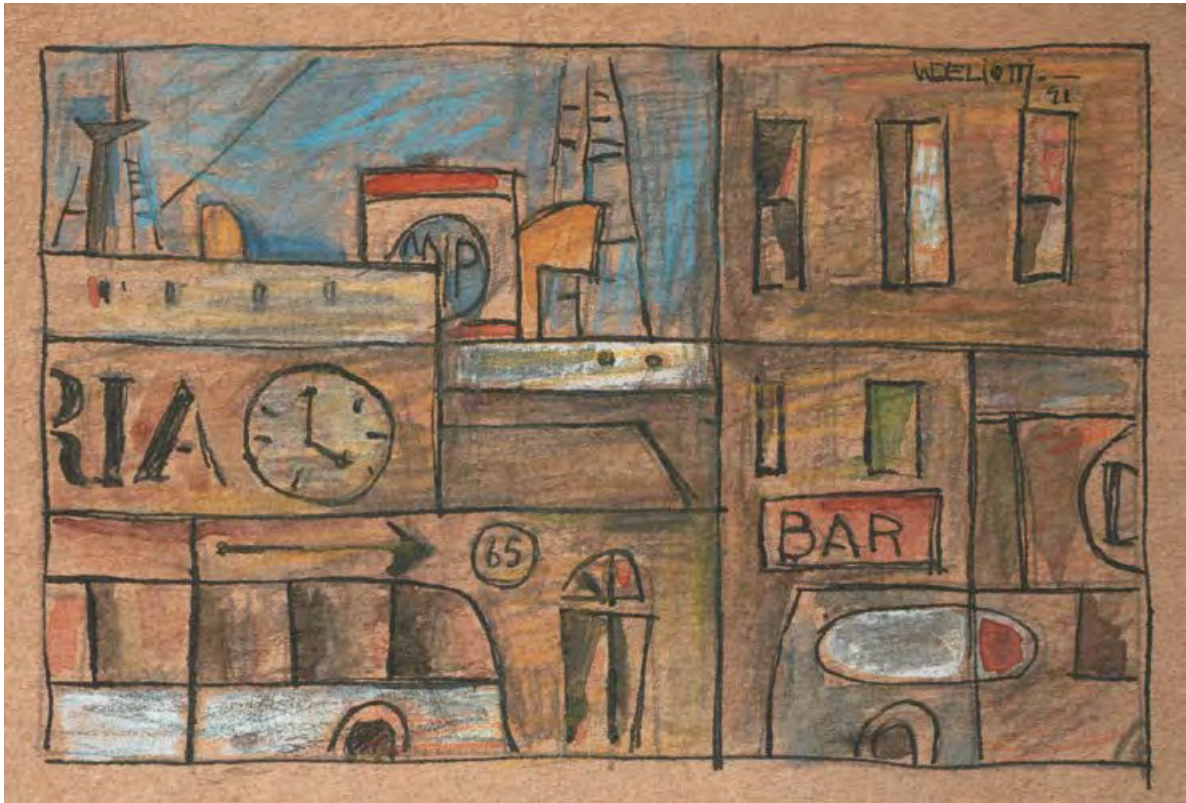
Ritmo de ciudad. Collage sobre tela y óleo, 33 x 41 cm.



Hoy Cafe. Óleo sobre fibra, 24 x 19 cm.

**"Permaneció fiel al magisterio de Torres,
manteniendo la forma planista bidimensional de
construcción del cuadro practicada en el Taller".**

Anhelo Hernández



Proyecto puerto con reloj, 1991. Lápiz color y acuarela sobre cartulina, 9 x 14 cm.



Puerto abstracto, 2008. Madera pintada, 28 x 51 cm.







N. York. Óleo sobre cartón, 18 x 20 cm.

Pág. anterior: New York, New York. Técnica mixta, 9 x 6 cm.



Puerto, 1989. Óleo sobre fibra. 33 x 48 cm.



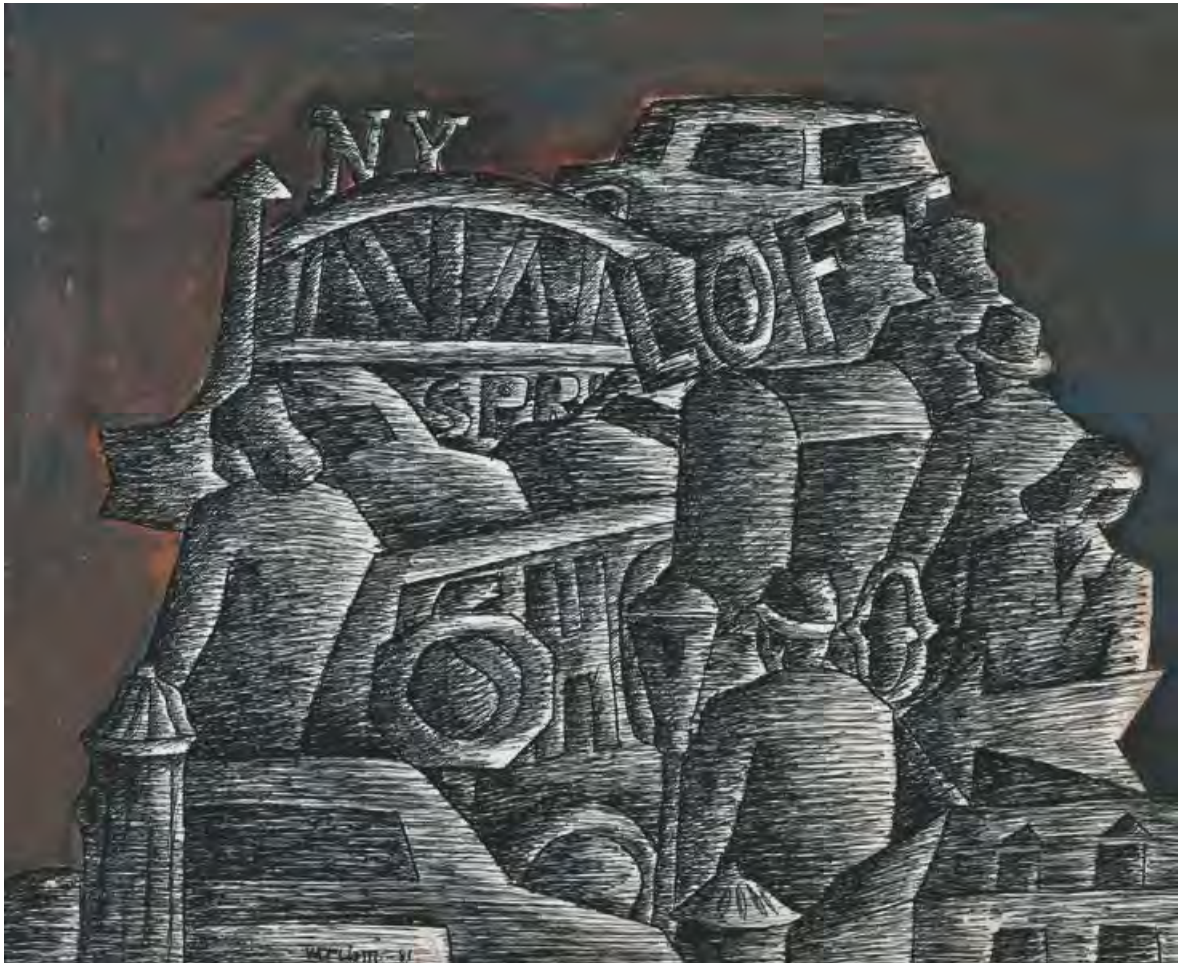
Dique N° 5. Óleo sobre fibra, 24 x 33 cm. Colección Galería Latina



Iglesia, 1985. Tinta sobre papel diario, 42 x 32 cm.



Personaje con reloj. Óleo sobre papel diario, 43 x32 cm.



Composición New York, 1981. Tinta sobre cartulina, 29 x 23 cm.



Edificios con carro, 1979. Tinta sobre papel, 40 x 30 cm.



Pareja
Óleo sobre tela
87 x 45 cm.



Figura. Óleo sobre fibra, 31 x 22 cm.

Constructivo Montevideo,
óleo sobre cartulina,
89 x 112 cm.





VIDA AMOR

VIDEO-1965-TITG

WELLIOTT

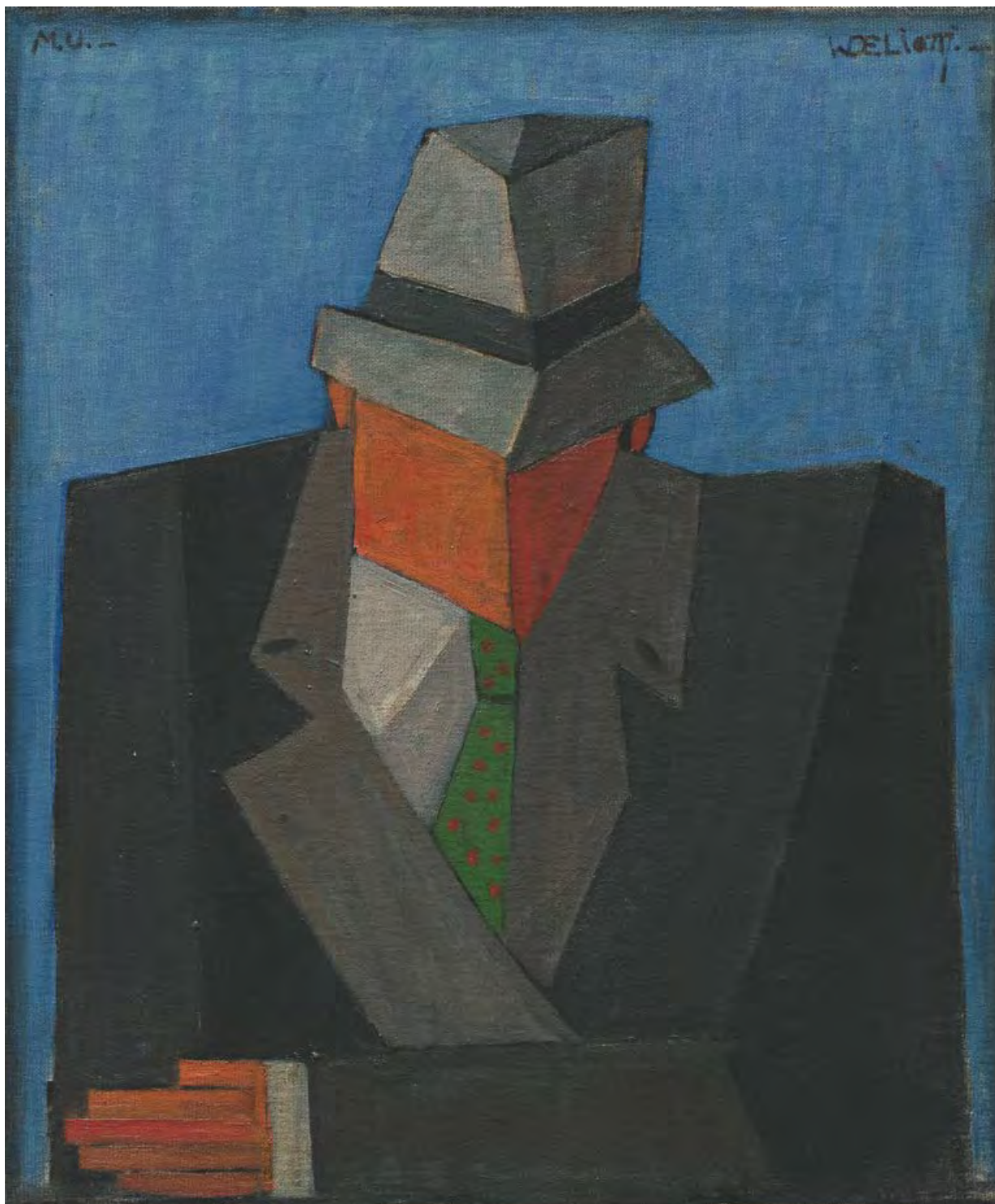


Figura plana con sombrero. Óleo sobre cartón, 25 x 30 cm.

Pág. siguiente: Pareja, 1976. Técnica mixta, 22 x 32 cm.





Pareja metafísica. 1979. Tinta sobre papel, 18 x 11 cm.

Pág. siguiente: Composición con elementos de Ciudad. New York. 1980. Tinta sobre papel, 19 x 13 cm.





Paisaje Urbano, 1977. Collage y óleo, 14 x 18 cm. Colección Charlotte de Grunberg



Ritmo de Ciudad. Óleo sobre tela, 38 x 46 cm.



Puente ferroviario. 1984 Acrílico sobre cartulina, 21 x 16 cm.



Ritmo de Ciudad. 1986. Acrílico sobre papel, 24 x 18 cm.

La temática general de su obra gira en torno a la ciudad del siglo XX. Lo apasiona el pulso de su agitado estilo de vida, las personas anónimas que caminan por las calles, los medios de transporte, sus sonidos y sus ruidos, su geometría, sus estructuras, su racionalismo, su multiculturalismo, la ciudad real y la ideal, Montevideo.



New York
Nov. 1980

WDELIOITJ.-



Ritmo de Ciudad, 1989. Tinta y acuarela sobre papel, 16 x 11 cm.

Pág. anterior: New York, 1980. Tinta y acuarela sobre papel, 21 x 13 cm.

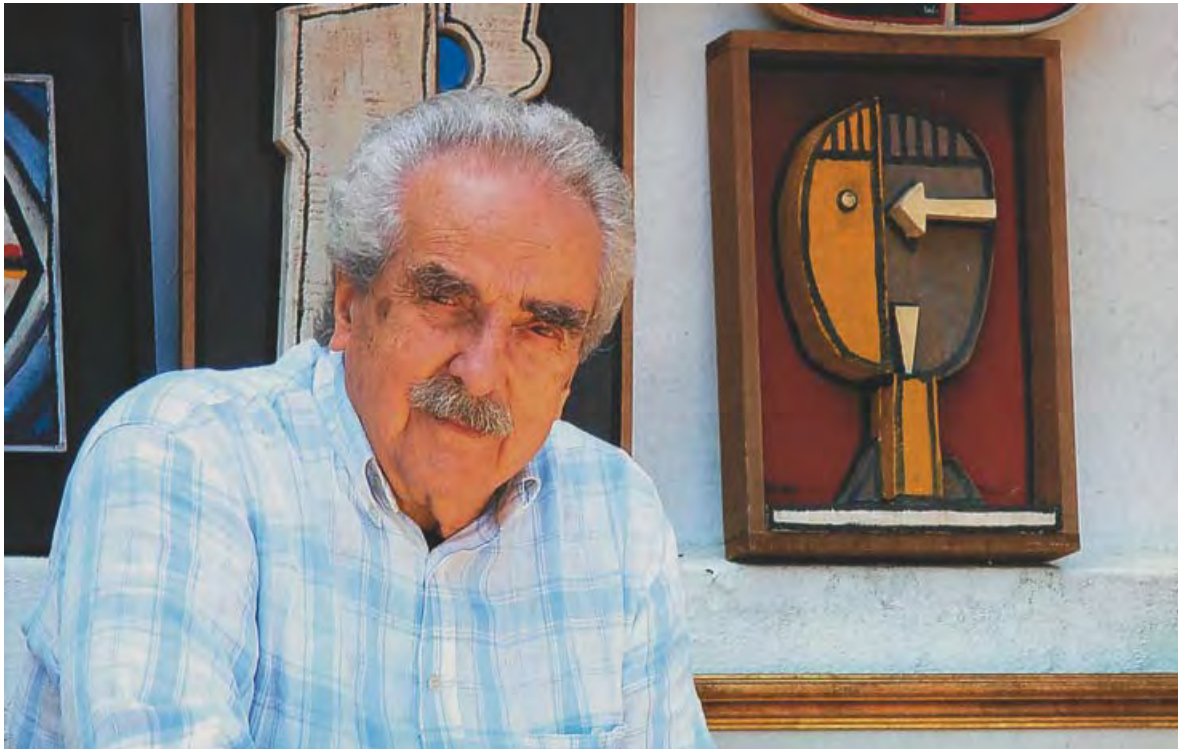


"EL PRECIADO"

...mercado que involucra al Central y por lo
... al 60% anual, la modificación establecerá un
... al 33 por ciento.
... fuesen estos cambios representarán para las
... más de 50 millones de dólares al día.
... los fondos libres de los bancos.
... BCU pagará a las instituciones una tasa de
... Unos días atrás se anunciaron en un
... a la...
... La... incluye
... los p...
... de 24 a 10 por ciento para los com...
... 10 a 4 por ciento para los com...
... 2 por ciento para los com...
... Por depósitos en moneda extranjera, se fijará



Barco metafísico. 1922. Técnica mixta, 32 x 40 cm.



- 1925. Walter Deliotti nace en Montevideo, Uruguay.
- 1948. Inicia sus estudios de pintura con Alceu Ribeiro.
- 1954. Ingresa al Taller Torres García, estudia con Julio Alpuy y luego con Augusto Torres.
- 1956. A partir de esa fecha interviene en todas las exposiciones del Taller Torres García.
- 1959. Viaja a la Bienal de San Pablo, Brasil.
- 1961. Viaja a la Bienal de San Pablo, Brasil.
- 1969. Viaja a Europa en usufructo de una misión especial otorgada por la Intendencia Municipal de Montevideo para investigar el arte moderno. Recorre España, Francia e Italia.
- 1980. Viaja a Estados Unidos, recorre Nueva York, Washington y Filadelfia. Realiza un curso de grabado con Julio Alpuy.
- 1984. Recibe el 1° Premio en el XXXIII Salón Municipal de Montevideo.
- 1994 al 2007. Realiza varios viajes de intercambio con artistas por América y Europa
- 2004. Exposición Homenaje a los 50 años de su ingreso al Taller Torres García y la Escuela del Sur en el Hotel Cottage, Montevideo, Uruguay.
- 2013. Ejecuta el mural "Construcción Portuaria" en el Banco Central del Uruguay.
- 2014. Presentación del Libro: "Walter Deliotti. Construcción portuaria".

Muestras individuales:

- 1966. Galería Porley, Montevideo, Uruguay.
Galería "U" Buenos Aires, Argentina.
- 1971. Galería Losada, Montevideo, Uruguay.
- 1974. Galería Losada, Montevideo, Uruguay.
- 1977. Salón Knoll de Arte, Punta del Este, Uruguay.
- 1985. Salón Knoll de Arte, Punta del Este, Uruguay.
Galería Vezelay, Montevideo, Uruguay.
- 1986. Galería Moretti, Montevideo, Uruguay.
- 1989. Galería Moretti, Montevideo, Uruguay.
- 1991. Galería Moretti, Montevideo, Uruguay.
- 1992. Galería Tempo, Montevideo, Uruguay.
- 1999. Galería Sur, Exposición "Bodegones del Sur", Punta del Este, Uruguay.
- 2000. Galería Sur, Exposición "Construcciones en madera", Punta del Este, Uruguay.
Galería Frida, Exposición "Puertos y Bodegones del Sur", Montevideo, Uruguay
- 2001. APEU, Molino de Pérez, Montevideo, Uruguay.
- 2004. Exposición Homenaje a los 50 años de su ingreso al Taller Torres García y la
Escuela del Sur en el Hotel Cottage, Montevideo, Uruguay.
- 2005. Galería José M. Martínez, Radisson Victoria Plaza Hotel, Montevideo, Uruguay.
- 2011. Exposición "Walter Deliotti", La Sub-hasta.
- 2012. Exposición T.T.G. - GTLART Tejería Loppacher.
Exposición "Maderas" La Sub-hasta
- 2014. Exposición Homenaje en el Museo Nacional de Artes Visuales.

Muestras Colectivas que se distinguen:

- 1956. A partir de esta fecha interviene en todas las muestras del Taller Torres García.
 - 1961. Primera muestra del Taller Torres García en Nueva York.
- A partir de 1970 y hasta la actualidad, participó en más de un centenar de exposiciones en Uruguay y en el exterior.

Premios:

- 1972. Premio Adquisición Salón Municipal de Artes Plásticas, Montevideo, Uruguay.
- 1974. Premio Adquisición Salón Municipal de Artes Plásticas, Montevideo, Uruguay.
- 1979. 6° Premio y Premio Adquisición Salón de Pintura del Banco República, Uruguay.
- 1980. 6° Premio y Premio Adquisición Salón de Dibujo del Banco República, Uruguay.
- 1981. 2° Salón de Pintura del Automóvil Club del Uruguay.
- 1983. Premio Adquisición en el 6° Salón de Artes Plásticas de San José, Uruguay.
4° Salón de Pintura del Automóvil Club del Uruguay.
- 1984. 1° Premio XXXII Salón Municipal de Artes Plásticas, Montevideo, Uruguay.
Salón de Artes Plásticas de San José, Uruguay.
5° Salón de Pintura del Automóvil Club del Uruguay.



Mercado del Puerto, 1990. Óleo sobre tela, 50 x 60 cm.

Sonia Bandrymer (Montevideo, 1958)

Es profesora de Historia, egresada del Instituto de Profesores Artigas. Investigadora y consultora, especializada en Historia del Arte y Museología. Ha sido Coordinadora General del Museo Juan Manuel Blanes y del Museo de Arte Precolombino e Indígena. Docente de Enseñanza Secundaria entre 1981 y 1985. Miembro asesor de la Comisión de Programas de Historia del Arte del Bachillerato Artístico de Secundaria. Entre 1999 y 2009 organizó y dictó cursos y seminarios para docentes sobre temas de su especialidad y sobre la incorporación de las nuevas tecnologías a la labor educativa, en el ámbito del Ministerio de Educación y Cultura, la Asociación de Profesores de Historia de Uruguay y la Universidad ORT. Ha presentado ponencias en seminarios internacionales sobre arte, museos, educación y patrimonio. Desde 2005 dirige la publicación digital de arte y cultura Agendarte, declarada de Interés Cultural por el Ministerio de Educación y Cultura. Becaria de la Escuela Internacional de Yad Vashem en Jerusalém. Miembro Académico de la Cátedra Libre “María Luisa Bemberg” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. En el 2009 participó en la exposición “Imágenes del Louvre” organizada por la Embajada de Francia, el Museo del Louvre y la Intendencia de Montevideo, implementando la propuesta educativa de la muestra. En el año 2010, accede por concurso al cargo de Consultora del Proyecto BID-MINTURD “Centro de Interpretación y Visitantes de Colonia del Sacramento”. En 2012, en el Museo Nacional de Artes Visuales presentó en calidad de autora el Catálogo digital de artistas visuales de Uruguay Arte Activo. Dicho trabajo fue realizado para la Dirección Nacional de Cultura del MEC, el Sistema Nacional de Museos y la Coordinación de Artes Visuales. Actualmente le ha sido encomendada la ampliación de la nómina de artistas. Dicho material se encuentra disponible en Internet y ha sido distribuido en formato CD a Primaria, Secundaria, Museos y Bibliotecas de todo el país. En calidad de investigadora o curadora, en forma individual o colectiva, ha publicado entre otros: “Gilberto Bellini” (1986), “Carlos Alberto Castellanos” (1987), “Carlos González. Maestro del grabado uruguayo” (1988); “Imaginario prehispánico en el arte uruguayo 1870-1970”, “Viajeros y visionarios”, “Palimpsestos” y “Nelbia Romero, Premio Figari”(2006); “Carlos Caffera, Premio Figari” (2007); “Arte del Holocausto”, “Trazos indelebles”, “Nuevas vías de acceso III”, “Zoma Baitler”, “Los años sesenta” (2008); “Costigliolo. Homo Geometricus” (2009); “Mario Giacoya. El pintor del pueblo” (2011), “Hogue. En la piel de Chamangá” (2012) y “Estaciones. Exposición de Bruno Widmann” (2013) y “Walter Deliotti. Construcción portuaria” en 2014.

Obra de portada
"Construcción Portuaria"
WALTER DELIOTTI

Investigación y Textos
Sonia Bandrymer

Corrección de estilo
Margarita Llambías

Fotografías
Juan Profumo

Diseño y Diagramación
Juan Profumo
Nicolás Ramos

Coordinación General
Pablo Marks

Ediciones



Publicación



Depósito Legal 362.902/14

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, electrónico, de fotocopiado, o cualquier otro sin autorización por escrito de la autora.





OUTLINE

